

EL ÚLTIMO TELEGRAMA

DEFENSOR DE LOS INTERESES MATERIALES DEL CAMPO DE GIBRALTAR Y CÉUTA

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS.

Redacción y Admon. Plaza de la Constitución, 9.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN 5 RS. AL MÉS



SEGUNDO ANIVERSARIO

El Señor D. Aurelio Mendez y Miciano

(Q. S. G. G.)

FALLECIÓ EN ESTA CIUDAD EL 14 DE FEBRERO DE 1897

Todas las Misas que se celebren en la Iglesia Parroqui al de Ntra. Sra. de la Palma en la mañana de este día, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Su viuda y hermano político, suplican á sus amigos lo encomienden á Dios.

El Excmo. y Rvmo. señor Arzobispo de Sevilla concede 80 días de indulgencia, por cada Padre nuestro ó cualquiera oración aprobada por la Iglesia, que rocién sus diocesanos en sufragio de este difunto. El Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Cádiz en los mismos términos concede 40 días de indulgencia.

DECEPCION

==:0:==

El telégrafo primero, los periódicos madrileños en general y *El Liberal* en particular, anunciaron con la debida anticipación que el aludido periódico publicaría un artículo redactado por el eximio literato Sr. D. Emilio Castelar.

Que *El Liberal*, cuya redacción tiene encomendado desde hace algunos meses, á todos los hombres políticos de diversas ramas y procedencias, artículos, sueltos y opiniones, las cuales hemos visto desfilan paulatinamente por sus columnas, hubiese solicitado un artículo del señor Castelar, nada tenía de particular; pero en el anuncio del artículo se agregaba, que este se dirigía á combatir á pulverizar, á inutilizar el programa del partido conservador.

Y llegó la hora en que se esperaba el pregonado trueno gordo, y el trueno no solo no se sintió, sino que el último artículo del señor Castelar, apesar de su indiscutible talento y de sus muchos recursos, y de su experiencia política, descúbrese desde un principio la falta de argumentación, la escasez de motivos, la falta absoluta de razones, de que carecía D. Emilio al tomar la pluma y escribir el cacareado escrito que ha venido á constituir para la opinión la más completa de las decepciones.

En el citado artículo, nótese desde luego la

falta de recursos en que fundarlo, y á pesar de sus grandes talentos, se vé precisado D. Emilio á utilizar socorridas y antiguas muletillas, cuyo uso y procedencia son conocidos y olvidados.

A la falta de razón y de argumentos, el señor Castelar plagia á los escritores de principios de siglo, y al igual que en aquél entonces, cuando no existían razones para combatir se hablaba de la mano negra de la reacción, unas veces, y del oro inglés, otras, el señor Castelar opta como más apropósito por el primer sistema, y nos habla del Vaticano y de vaticanismos y puesto ya en ruta nos habla de soñadas camarillas religiosas, y de Balmes, y de Santo Tomás de Aquino y de San Ignacio de Loyola, y á pesar de acordarse, para nombrarlos, de tan ilustres varones, el señor Castelar, nos recuerda más bien en su último artículo, aquéllos tiempos en que fué popular y que hoy le horrorizan, á ratos, que al hombre de los días de Semana Santa en la Catedral de Madrid, con breviario abierto, la cabeza baja, el ánimo contrito, saludado y atendido, y él complaciente, entre canónigos, sacerdotes y acólitos.

Pero como decíamos, el tema se halla muy gastado, y ante la realidad de los hechos, temprano ó tarde tiene que rendirse, aunque sea un hombre de tan gran ingenio como D. Emilio, y efectivamente pronto abandona en su artículo la nota espeluznante, y se vé precisado, él, el gran Castelar, á recurrir á la nota cómica á fin de

alargar su asunto, ya que nada nuevo ni de efecto puede participarnos.

Y que ese fenómeno se advierte en el artículo que para combatir al partido conservador ha escrito el señor Castelar, es cosa indudable, pues comenzando por decir y confesar que tiene que discutir á D. Francisco Silvela y al Marqués de Polavieja como enemigos políticos en general; pero que tropieza con que ambos á dos, —así dice—son amigos míos y amigos muy buenos—y terminando por una serie de cuentos muy bien dichos, curiosos y amenos, se comprende perfectamente la decepción que ha causado el artículo del Sr. Castelar, el cual apesar de sus muchos y excelentes recursos, no ha podido combatir ni poner en tela de juicios la bondad del programa de nuestro partido.

Próxima la fiesta del Carnaval, el artículo que nos ocupa y que tantos deseos había de conocer, ha sido como decíamos una gran decepción para el público, pues más bien ha encontrado un artificioso escrito con toques de humorismos escogidos tal vez por la época, que la terrible *catilinaria* anunciada al son de timbales y clarines, por medio del telégrafo y de los periódicos de la corte.

Las posesiones de Africa

POR GIBRALTAR

==:0:==

En su número del día 5 publica el *Diario de Barcelona* una carta, que dice haber recibido de un antiguo diplomático español, que hace tiempo vive retirado en Florencia, carta en que se contienen, entre otras, estas ideas, algunas de las cuales nos ha adelantado el telégrafo.

«Sr. D. Juan Mañé y Flaquer.

Muy distinguido señor mio: Según veo en los últimos diarios, hay un artículo del *Morning Post*, que habla de la necesidad que tendria Inglaterra de extender tierra á dentro los límites de Gibraltar. No me extraña.

Por mi parte confieso que pienso siempre con horror en el porvenir que nos depara ese estado de cosas tan violento; porque en mi sentir, ni debemos ayudar á los ingleses á consolidar su dominio en una plaza que la naturaleza hizo nuestra, ni debemos tampoco vendernos por decirlo así, á Francia para ayudarla en sus proyectos ambiciosos. Esto no podria suceder sino en el caso poco probable, de que los ingleses mismos nos obligasen á ello, usando con nosotros una conducta violenta.

Pero ¿no habrá un medio de evitar que todo esto suceda? ¿Sería posible que dos naciones como España é Inglaterra, hechas para estimarse y cultivar sus mútuos intereses, estén fatalmente condenadas á esgrimir de nuevo sus armas en esos combates eternos? A mí me parece que habría un medio muy fácil de evitarlo, y sería que Inglaterra cediese Gibraltar á España, y que Es-

paña le diese en cambio, no tropas ni alianza, como alguno ha dicho, sino todas sus posesiones de Marruecos, las cuales de nada nos sirven:

1.º Porque Inglaterra no consiente que hagamos allí nuevas conquistas; y

2.º Porque, aunque no fuera así, no nos conviene por ningún estilo el hacerlas.

Semejantes proyectos fueron debidos á la poética y poco práctica fantasía de Donoso Cortés y sus imitadores. Pero la voz de la Historia nos dice que allí podríamos perecer como pereció don Sebastián y como han perecido tantos otros ilusos. Para Inglaterra, si, serian útiles aquéllas posesiones, porque por ella tendria el dominio de una orilla del Estrecho, é impediria que Francia pasase el rio Muluya y penetrase en Marruecos; España, por su parte, seria al fin dueña al menos de la otra orilla, de la Española, de la suya.»

Y luego de reproducir los conceptos que dejamos estampados, añade, por su cuenta, el referido periódico.

«Hemos de renunciar á nuestra política tradicional en Africa, iniciada por Fernando el Santo y terminada no muy gloriosamente, en 1893. Las mejores ocasiones para realizarla pasaron ya, desaprovechadas por nuestros gobernantes ó contrariadas por los acontecimientos; y si hemos de renunciar á toda espansión colonial por el lado de Africa, nada perderiamos con desprendernos de las posesiones que tenemos al otro lado del Estrecho, y que ya no pueden servirnos sino para ocasionarnos gastos y crearnos dificultades.

En cambio, la adquisición de Gibraltar, además de ser para nosotros una satisfacción moral y nacional, nos aseguraria la neutralidad y quizás la protección de Inglaterra en caso de un conflicto europeo.»

MURCIANA.

Allá desde Cuba, contando las horas que le faltaban para el embarque; allá desde los espesos matorrales de la manigua, desde las tristes salas del hospital á donde fué á parar por último, se le venia metiendo por los ojos, con el ansia de verlo, el paisaje de su *tierruca*.

Algunas veces, durante la campaña, en acecho del enemigo, en la lejanía de la llanura abrasada por el sol, vió recortarse sobre el cielo un grupo de palmeras que se levantaban derechas, altas, buscando otro aire, como de puntillas en el suelo que ardia, y aquéllas plantas le recordaron la *huerta*, aquélla huerta que tanto queria, donde su madre rezaba por él, donde le esperaba Dolores, *Dolorcicas*, como él la llamaba, que ya estaria muy alta, hecha una real moza, de seguro...

Mentira le parecia que después de tantísimas fatigas pasadas, que después de tres años larguissimos volvía otra vez á España.

Sin embargo, ya estaba en ella, como quien dice, ya veía las costas, primero azules, después grises, luego ya terrosas, con grandes manchas de verde y salpicaduras blanquesinas. Aquélla población que se alzaba por encima del agua, blanca, ideal, incendiada por los últimos rayos del sol, era Cádiz... y se acordó del día que embarcaron. Se le vino á la memoria una mujer jóven con flores en la cabeza que le dió un abrazo en el muelle. Algo distinto volvía... No era su sombra. Tal vez no lo conoceria su madre, ni ella ni *Dolorcicas*, la buena moza que le esperaria, contando los minutos. Aquélla luna que sobre el mar empezaba á levantarse, espejeando sobre el roto cristal de las aguas también le cojió á él cuando volvía de los labores de la *huerta* y se encontraba con su niña y embozados, diciéndose mil cosas uno á otro *galanteaban* un buen rato, *dista* que se metía más la noche. Pero entonces, soplara el *maestral* ó calentara el *jaloque*, no sintió frio nunca. Buena fogata tenia con los ojos de su *mena* que parecian dos cuervas de *saca-tierra* por los oscuros. Y ahora nó, ahora tenia siempre un helor muy grande, una tós dura, la cara como de cera y no podia andar *siguira* dos pasos. El médico lo dijo cuando lo embarcaron en la Habana: á este tuberculoso ponerlo con los graves...

El no entendió muy bien aquéllo pero el caso es que se veía malo y comprendia que no era ni pensamiento de cuando salió de su casa. El nombre de la enfermedad importaba poco. El se lo temia. Estaba *enfermo* como dice la gente cuando se trata de un tísico. Pero él se curaria, ¡ya lo creo que se curaria! Se le quitaria aquél ahogo del pecho, se le bajarían los hombros, se le pondrían coloradas las orejas y los carrillos, cuando los tuviera y... ¡gracias á Dios que se veía en el tren para su casa! Larguilla era la tirada, pero todo llega. Pasó Andalucía, dejó atrás sus olivares y sus flores, sus casitas blancas y sus montañas verdosas y al fin, después de muchas leguas, ¡de muchas! no sabia cuántas, la locomotora tragándose la vía lo acercó á sus lares... ¡la vida que le dió aquéllo! Ya conocia el monte, los picachos rojizos y pelados y ya vizlumbra el verdear de la vega ¡faltaba poco! y...

La *huerta*, con su frescura y sus árboles, con sus plantíos y sus sombras encantadoras lo saludaba á su paso en el tren. Ya se aproximaba la estación de su pueblo y desde allí... un paso, su madre que le esperaria, sus amigos, el perro fiel de su barraca, y ella, ella, *Dolorcicas*, la buena moza que dejó llorando una tarde de Otoño en que se lo llevaron sano, colorado, robusto como el tronco de las palmeras de su casa, las palmeras que más de una vez creyó ver en los abrasados campos de la isla maldita, en el deseo de contemplar lo que ahora tenia ante sus ojos en bienhechora realidad, no en sueños de calentura...

Fué mucho golpe para el pobrecillo. El creyó encontrarla y recibir antes que los de su madre, los brazos de ella; debian haberselo dicho en las cartas, él se hubiera consolado poco á poco y seguramente que en la lucha de la pelea diaria tal vez se le hubiera borrado su recuerdo pero... aquéllo no lo esperaba él. Que *Dolorcicas*, su *mena*, la prenda que como una imagen sagrada tenia él *arzaica* en lo hondo del pecho; de aquél pecho que sentia hervir ahora con ahogo fatal se hubiera ido con otro; que lo hubiera olvidado; ¡y que ya no tenia remedio la cosa!; que ya el señor cura le habia echado su bendición cojida la mano del otro... de *Tano*, de su amigo de la niñez; vamos, que no lo creía; ¡que no era posible!

—Madre, se lo digo á usted; en este sillón me *queo pa* siempre. Esa me ha *matao*. Yo creía que me curaba ella, y ella es la que me mata... ¡Traicionera!... ¡gandula!

—Mira no te apures, que hay muchas mujeres, hijo mio. Lo que tenemos que hacer es pedirle á la Virgen de la Fuensanta que te cure, que estás bien *echado á perder*...

Sin duda no le has acordado de nuestra Virgen, que te colgué al pecho el día que te fuistes...

Dejame que la bese hijo, que ella me escucha... Pero, ¿esta no es! ¿de quien es esta? Esta no es la Virgen nuestra... ¡Jesús... Maria!

—Esa... me la colgó Dolores...

—¡Pues y la mía, donde la llevas hijo?

—La de Vd., madre, dijo el enfermo con voz abogada, aquélla... se me perdió.

José ROMAN

EL VINO DE JEREZ.

La estación onotécnica de España en Londres consigna que aunque han sido varias las causas que han contribuido á la decadencia del comercio del vino de Jerez en Inglaterra, no ha sido la que menos ha influido la especie de cruzada que algunos centros ingleses emprendieron hace una veintena de años contra el consumo del Jerez.

Pero hace ya bastantes años que estas condiciones han variado; los exportadores jerezanos, para hacer recobrar al Jerez el crédito perdido en el mercado inglés, han puesto el mayor cuidado en enviar á Inglaterra vinos genuinos y de buena calidad.

La constancia y cuidado de los jerezanos ha tenido su natural resultado, y adviértese ahora una reacción en favor del Jerez entre los que fueron sus primeros detractores, es decir, entre los médicos ingleses.

La revista médica *The Lancet*, de reputación europea y que goza de merecido crédito, no solo en los círculos profesionales, sino entre el público en general, ha condenado este movimiento de reacción en favor del Jerez abriendo una investigación imparcial acerca de la producción, composición y carácter del vino de Jerez.

Para ello ha enviado á Jerez una comisión peri-

cial de médicos químicos y enólogos, que ha inspeccionado prolijamente viñas y bodegas, ha gustado y analizado los vinos, ha seguido y examinado escrupulosamente los procedimientos y prácticas que para oriar el vino de Jerez se siguen, y ha hecho cuántas pruebas y trabajos ha creído necesarios para llevar á cabo su cometido con toda fidelidad y perfección.

La comisión ha dado su informe, que *The Lancet* se ha apresurado á publicar, y que no puede ser más favorable al vino de Jerez.

La comisión detalla sus trabajos y sus resultados. Dice que todos los cosecheros, almacenistas y extractores jerezanos les han dado cuántas facilidades desearon para su investigación; que en la elaboración y crianza del vino de Jerez no hay prácticas secretas ni nada que no sea del dominio público y ante todo el mundo pueda practicarse; que en cuántas operaciones se practiquen, producto de la tradición y observación de muchos siglos y ahora afinadas por los conocimientos científicos, no se hace nada que altere lo que se llama la pureza de un vino.

«El vino de Jerez, cualesquiera que sea el tipo á carácter que presente—dice la comisión,—procede enteramente de la uva y no contiene adición alguna de substancias extraña.»

De este modo *The Lancet*, con su investigación profesional, ha conseguido una vindicación completa del carácter y reputación del Jerez, que no podrá menos de producir efecto considerable en el público inglés y, por lo tanto, en el comercio de dicho vino en Inglaterra.

LOS ESPAÑOLES DE CUBA Y MAXIMO GOMEZ

Los españoles de la población de Caibarión obsequiaron el día 11 de Enero con un banquete en el Casino Español al cabecilla Máximo Gómez, jefe de los insurrectos cubanos.

Gómez, acompañado por una comisión de españoles, que lo fué á buscar á casa del alcalde, dónde se encontraba, entró en el Casino muy conmovido y estrechando la mano de todos los invitados al banquete.

Asistieron á la comida los más importantes cabecillas cubanos, junto con los españoles de más prestigio de la localidad.

Don Pedro Rodriguez pronunció un brindis en nombre de la colonia española.

Máximo Gómez le contestó con las siguientes palabras:

«Me siento verdaderamente satisfecho; hoy es día para mí de felicidad. Me siento feliz. La fusión, cuando es obra de las circunstancias, traídas por grandes intereses morales y de todo orden elevado de justicia y moralidad,—es buena y útil.—Hoy tocamos esta realidad: la fusión entre españoles y cubanos para la terminación de la obra comenzada y el establecimiento de la República para todos. Nos acercamos, nos conocemos, nos amamos. La guerra terminó. Vayamos al trabajo de la paz decididos y unidos. ¡Vivan los españoles! ¡Viva Mac-Kinley! ¡Viva Mr. Lee! ¡Viva la República!»

BAILES

El baile de máscaras verificado en el Casino el domingo anterior, estuvo poco animado, á lo que contribuyó seguramente lo desagradable de la noche y ser el primer baile de la temporada.

Hubo sin embargo bastantes máscaras elegantemente vestidas, y se bailaron muchos valeses y rigodones etc.

En trajes de confianza lucieron sus encantos bellísimas señoritas de la buena sociedad algecireña, que estaban lindísimas como en ellas es proverbial.

El de mañana estará brillantísimo.

También hubo esa noche baile de máscaras en el Teatro Principal, organizado por sociedad—compuesta de jóvenes comerciantes de la localidad,—cuyo baile dejará muy grato recuerdo entre los que concurrieron.

Infinidad de máscaras, en su mayoría de las familias de los socios, aparecieron á poco más de las diez, luciendo caprichosos disfrases, siendo obsequiadas con preciosos *bouquets*.

Era tal el número de ellas que sería imposible citar los nombres, y no pecaríamos de indiscretos, puesto

que tuvieron el buen gusto de descubrirse apenas hicieron su entrada en el salón, que dicho sea de paso estaba adornado artísticamente, lo cual no es extraño habiendo tomado buena parte en ello el excelente fotógrafo señor Gazquez.

Los palcos estaban ocupados por varias conocidas familias, y el incalculable número de serpentinas que se enlazaban caprichosamente daban al salón un aspecto verdaderamente fantástico y deslumbrador.

Cuanto se diga de la animación que reinó en el salón hasta la hora en que terminó la fiesta, resultaría pálido y como prueba de ello fué el disgusto que ocasionó entre los concurrentes, la terminación del baile, resultando cortas las seis horas que duró.

La Directiva y los organizadores del baile pueden estar satisfechísimos por el éxito alcanzado (superando en mucho á lo que se podía esperar, dada la poca costumbre que en Algeciras existe, desde hace muchos años á esta clase de reuniones) y el Presidente señor Aulina, recibió infinitud de plácemes por el orden tan admirable y entusiasmo que reinó durante toda la noche.

Tanto fué el entusiasmo, que dicha sociedad ha adquirido el Teatro para que durante los tres días de Carnaval y el domingo de Piñata, se celebren cuatro grandes bailes en la propia forma que el anterior.

No se podrán quejar los aficionados á bailar, porque mañana y sucesivas noches de Carnaval, además de los que se celebren por sociedad en el Teatro Principal y los del Casino, habrá en el Café de *Las Delicias*, cuyo baile también promete estar animadísimo.

EQUIS.

ASALTO

En la noche del jueves último, fué asaltada por lo más selecto de nuestra sociedad, la elegante morada de los señores de Urra.

Poco después de las nueve, se vió invadida la casa de dichos señores, por multitud de máscaras de ambos sexos, que lucían elegantísimos y caprichosos disfraces.

La animación y la alegría que reinó hasta las dos de la madrugada, fué extraordinaria, no deca- yendo un momento.

Allí tuvimos el gusto de ver además de la simpática señora de Urra y sus hermanas Carmen y María, la señora y señoritas de Santos, de Muro, viuda de Sotomayor, señoras de Quintero y de Riera, señora y señorita de Mesa y viuda de García de la Torre; señora de Sos y de Alberico y señoritas de Coombe, Wals, de Izquierdo y de Mascias.

Cuando las máscaras se descubrieron vimos á la señora viuda de Roza de dominó negro y á su preciosa hija Mercedes luciendo un bonito traje de japonesa; señora de Morrison de chula como las señoritas de García y Sós; de negro la señorita de Almagro y de Bonany y de viejas graciosísimas las señoras de Almagro y Garbarino.

Los señores de la casa se multiplicaron para obsequiar á sus amigos.

A las doce pasaron todos al comedor, donde estaba preparada una mesa con el más refinado gusto, cubierta de los más exquisitos vinos y ricos manjares.

Todos quedaron altamente reconocidos á las atenciones y bondades de los señores de Urra, Maroto y señora de Molet que con su proverbial galantería hicieron los honores de la casa.

Según hemos oído, se trata de dar otro asalto, el segundo día de Carnaval, á un simpático matrimonio, en cuya elegante morada, se han dado bailes suntuosos.

Mucho nos alegraremos que la idea se lleve á efecto.

AYUNTAMIENTO

Sesión celebrada el 10 de Febrero de 1899

Con asistencia de los Concejales señores Rodriguez España, Gamboa, Oliva, Coterillo, Sangüinety y Gamba; presididos por el Alcalde señor Santacana, se celebró sesión ordinaria de segunda citación, tomándose los acuerdos siguientes:

Se aprobó el acta de la sesión anterior.

Se dió cuenta de que la Comisión Mixta de recluta-

miento de esta provincia, ha levantado la nota de prófugos á los mozos Antonio Mascareña y Manuel Granado.

También se enteró el Ayuntamiento de que la referida Comisión ha declarado soldado al mozo Pedro Topete, por haber resultado útil y con talla.

Que pase á informe de la Comisión de Policía Rural las instancias de los vecinos Juan Caba y Juan Medina.

Se aprobaron y acordóse el pago de varias cuentas. Se admitió en el padrón de beneficencia tres familias pobres.

Se leyeron las cuentas generales de este Municipio de los años 1.896 á 97 y 1.897 á 98, los cuales deberán someterse á la aprobación de la Junta Municipal.

Presentados por la comisión de Hacienda los proyectos de presupuestos, adicional al del actual ejercicio, y ordinario para el próximo de 1.899 á 1.900 fueron aprobados, á reserva de la Sanción que ha de prestarles la Junta Municipal.

Y no habiendo otros asuntos de que tratar se terminó la sesión.

E. P. D.—Por noticias recibidas en estos días, hemos sabido con grandísimo pesar el fallecimiento ocurrido en Cuba, en Octubre del año anterior, del bizarro Capitán de Infantería y estimado amigo D. José Perez Santos, hermano de nuestro querido Director á quien como á su distinguida familia, enviamos la sincera expresión de nuestro más sentido pésame.

NOTICIAS LOCALES

COMPANÍA DE ZARZUELA.—Tan pronto terminen en Cádiz sus tareas, la notable Compañía de Zarzuela de D. Lino Ruiloa, actuará en este Teatro Principal, para lo cual y según rezan en los prospectos que se repartirán al público, la empresa abre un abono por siete funciones, de las que más éxito han obtenido en Madrid, y como el precio es verdaderamente módico dado lo excelente y numerosa de la compañía, no dudamos que obtendrá un magnífico resultado durante su estancia en Algeciras la citada compañía de zarzuela.

PAJARRACOS.—En el tren correo del miércoles llegaron á ésta, en conducción extraordinaria y en dos vagones celulares, la friolera de setenta y seis confinados que proceden de diferentes penales y son destinados al de Cádiz.

Casi todos cumplirán en dicho penal la pena de cadena perpétua.

Vienen custodiando á los setenta y seis inocentes, varias parejas de la Guardia Civil, las cuales han regresado hoy de la vecina plaza africana, después de dejar á la sombra á esos desdichados.

LA CENSURA.—Hemos recibido una nota de la Comandancia General en donde se nos participa que por orden superior queda suprimida la censura.

ANIVERSARIO.—El martes 14 tendrá lugar el segundo aniversario del fallecimiento del que fué en vida nuestro queridísimo é inolvidable amigo don Aurelio Mendez y Miciano (q. s. g. g.)

Con este motivo renovamos á la viuda del finado la sincera expresión de nuestros sentimientos.

PETIT L Hardy.—En la confitería de Evaristo García, y durante los días de Carnaval, encontrarán los aficionados á comer bien, un riquísimo y variado surtido en toda clase de fiandres.

Jamón de York y de Betfalia; Salchichon de Vich, de Lyon y Génova, Morladel de Bolonia, Butifarra mayorquina y de Colonia, Empanade parisien, Pastelillos de faisán y perdiz, Sandwich imperial, Buf á la Napolitana, Creme Ruse, Pasteles de Viena, Biscuit glacé, etcétera etcétera.

En vinos hay el delirio: González Byass, C. Z., Fuentes Parrilla, Sanchez Romate, Morante, Champagne Freres, Codorniu y Dublein, Cognac Henry Garnier, Domecq y Lamothe.

BIENVENIDO.—Hemos tenido el gusto de saludar procedente de Granada, á nuestro distinguido amigo don Joaquín Bianchi Santacana, que pasará entre nosotros esta fiestas.

JUBILEO.—Mañana domingo, el lunes y martes pró-

ximo, habrá jubileo en la Iglesia Parroquial, con objeto de desagraviar al Señor, de las irreverencias que se cometen esos días.

DE GIBRALTAR.—Sabemos de varias señoritas de lo más escogido de la sociedad de Gibraltar, que proyectan venir mañana para asistir al baile del Casino, y para pasear en la Plaza Alta disfrazadas admirablemente; tienen otros proyectos más importantes, pero conviene guardar reserva sobre estas cosas para no disipar los encantos de la sorpresa.

VIAJEROS.—Esta noche son esperados, procedentes de Cádiz, la sala que ha de constituir para la vista de las causas por jurados en este partido, compuesta de los señores D. Francisco Noguera, Presidente y los magistrados D. Francisco Pascual Navarro y D. José María Ortega Morejón.

Las vistas comenzarán el lunes. En representación del ministerio público viene el teniente fiscal D. Rafael García Vazquez.

MÚSICA.—Mañana domingo y los siguientes días de Carnaval, habrá música en la Plaza Alta de tres á cinco de la tarde, y es seguro que de continuar el hermoso tiempo que disfrutamos, se verá muy concurrido dicho sitio.

EL MONOPOLIO DEL CAFÉ.—Dice el periódico ministerial *El Correo*:

“Por todos los periódicos ha rodado la noticia de la creación de un monopolio más: el del café.

No parece, sin embargo, que entre en los planes del ministro de Hacienda este proyecto, que sólo tendría por resultado práctico el compartir con la sociedad explotadora, ingresos que fácilmente puede obtener por sí sólo el Tesoro de las Aduanas.”

SUBASTA VOLUNTARIA.

Se saca á subasta voluntaria, la casa principal de dos cuerpos, sita en Algeciras en la calle de Cristóbal Colón, (antes Larga) número cinco. Se compone de dos pisos, con nueve espaciosas habitaciones cada uno: tres patios, pozo, azotea, mirador y demás dependencias necesarias.

Mide 24 varas de frente por 22 de fondo.

No tiene cargas, ni gravámenes de ninguna especie.

El acto de la subasta tendrá lugar el día 27 de Febrero corriente, á las doce de su mañana, en el despacho del Notario de esta Ciudad D. José Jimenez Prieto, sito en la calle Cristóbal Colón número 8. donde se encuentran de manifiesto los títulos de la finca.

El tipo de la subasta será el de 6.000 PESETAS y el rematante tendrá que pagar los gastos todos de la escritura de venta.

Algeciras 10 Febrero 1899.

GABINETE MÉDICO-QUIRÚRGICO

DEL LICENCIADO

VENTURA MORON GONZALEZ,

Cristóbal Colón, 7, Algeciras.

En este Gabinete, montado con arreglo á los últimos adelantos de la ciencia, se celebran CONSULTAS DIARIAS de doce á dos de la tarde Para los pobres gratis.

MARREO

Se evita y cura INFALLIBLEMENTE con el ELIXIR NAUSEOFEN.

De venta en Algeciras.—En todas las Farmacias y Droguerías bien surtidas.

CAFÉ ESLAVA.

En este anhigro y acreditado establecimiento, montado como los mejores en su clase, encontrará el público, á todas horas del día, y noche, un rico y bien servido café, como así mismo toda clase de bebidas de las más acreditadas marcas. CALLE ANCHA, ESQUINA AL CALVARIO, 2 Y 4.—ALGECIRAS.

ENFERMEDADES DE LA BOCA Y GARGANTA
PASTILLAS NIEKEL

EFICACES CONTRA LAS

ANGINAS, CRUP, RONQUERA, INFLAMACION DE LA GARGANTA Y FETIDEZ DEL ALIENTO

Curtan las aftas ó escoriaciones de la boca; calman la irritación producida por el uso del tabaco y son indispensables á los que hacen sufrir un trabajo fatigoso á su garganta, como los oradores y cantantes. Descorriese de las pastillas que se ofrecen á bajo precio, pues sus resultados son siempre interiores. Como garantía de legitimidad exíjase en las cajas el sello rojo con la marca de la SOCIEDAD FARMACÉUTICA ESPAÑOLA.

Se venden en todas las importantes Farmacias.
Al por mayor: *Sociedad Farmacéutica Española.—Barcelona.*

El medicamento más eficaz para la pronta curación de los **DESARREGLOS DE LAS JÓVENES**, la anemia, palidez, inapetencia y debilidad general, son las Píldoras

RESTAURADORAS

Formiguera, con hierro, manganeso y pepsina. Producen maravillosos resultados en la curación de las enfermedades crónicas del estómago, y dan fuerza y vigor á los ancianos, convalecientes y personas débiles.

Véndense en todas las Farmacias

Al por mayor: *Sociedad Farmacéutica Española BARCELONA*

Las Píldoras DEBAYT

Presente que hacen las Píldoras DEBAYT DE PARÍS no tienden en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el acido ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purgación ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

NO MÁS FUEGO Á LOS CABALLOS
LINIMENTO FORMIGUERA

EL MEJOR RESOLUTIVO Y EPISPÁSTICO
NO DESTRUYE EL PELO NI DEJA MARCAS EN EL ANIMAL

Numerosos veterinarios españoles han certificado los sorprendentes resultados obtenidos con el empleo del LINIMENTO FORMIGUERA, aun en los casos más rebeldes de cojeras antiguas, alifates, exostosis ó sobrehusos, vejigas, tumores frios, relajaciones, pulmonitis, etc., asegurando todos ellos que supera á los conocidos hasta hoy, y aun al catterio actual, por la seguridad y energía de su acción.

Se vende en las principales farmacias
AL POR MAYOR: Se envían frascos por correo, á los que remitan su importe de 9 reales en sellos de correo.
Sociedad Farmacéutica Española.
BARCELONA

DISPONIBLE

PÍLDORAS Y JARABE de BLANGARD

son Ioduro de Hierro Inalterable CONTRA la Anemia, la Pobreza de la Sangre, la Opilacion, la Escorbúta, etc. Enlase el producto perlatado con la firma BLANGARD y las señas 40, Rue Bonaparte, en París. Precio: Píldoras, 4 fr. y 2 fr. 25.—Jarabes, 3 fr.